

ESPAGNOL

L V II

ORAL CONCOURS 2017

ESPAGNOL LV II

República y voto obligatorio: ¿Deber o derecho?

La Tercera (Chile), 23 de marzo de 2017

En las últimas semanas se ha generado un interesante debate con respecto a la publicación del Manifiesto por la República y el buen gobierno y distintas columnas de opinión y análisis han surgido a raíz de este debate.

El documento plantea que “para quien vive en democracia, la participación política constituye un deber” y aclara que “entre los deberes que es necesario proclamar especialmente están aquellos que se refieren al ejercicio de la participación política, al cumplimiento de las diversas cargas públicas (...)”

Estas afirmaciones son compartidas por varios políticos, intelectuales y académicos, donde la mayoría de ellos tienden a ser partidarios de la restauración del voto obligatorio, y consideran que esta institución ayuda a la construcción de un “proyecto común”. Pero la pregunta que está asociada a este argumento son ¿Se vincula realmente el voto obligatorio con la construcción de una identidad común?

La lógica del argumento es variable: cambia entre la idea según la cual el voto voluntario es la causa de la alta abstención en las últimas elecciones, y aquella que dice que la demanda de derechos sociales debe ir de la mano con el cumplimiento de ciertos deberes. De alguna manera, se dice que la participación política intensa, implicaría la construcción de la sociedad “entre todos”.

Sobre lo primero, hay que decir que la alta abstención resulta efectivamente baja si, por ejemplo, nos comparamos con los países nórdicos, modelos predilectos para muchos personajes públicos en el Chile de hoy. Y si bien es relevante ponerse una meta de votación alta, lo cierto es que países como Suecia y Dinamarca poseen una tradición cívica mucho más arraigada y desarrollada que la chilena. Por eso es que parece mucho más realista hacer la comparación con países como Colombia y Costa Rica, donde obtuvieron un 37% y un 35% de participación respectivamente en recientes jornadas electorales.

Ahora bien, es importante considerar que no se le puede asignar toda la responsabilidad al sistema electoral de la abstención, ya que pensar que la ciudadanía no vota porque no está obligada, es una abstracción que simplifica la realidad. En ese sentido, la abstención también está asociada a otras variables relevantes como la oferta programática de los candidatos y las facilidades prácticas para ejercer el sufragio.

Un primer punto a tomar en cuenta es que la visión del voto voluntario, considera que empodera a las personas para tomar sus propias decisiones. Y que sea el individuo el que decida libremente si quiere votar o no.

El debate entre quienes defienden el voto voluntario y quienes proponen volver a la obligatoriedad del sufragio es válido y sano en una democracia. Sin embargo, para saber el grado de vinculación de la ciudadanía con la “cosa común”, resulta mucho más adecuado que la participación electoral sea voluntaria.

Desde la perspectiva de la obligatoriedad del voto, la construcción de una república, en cuanto espacio común, no pasa necesariamente por el establecimiento de cargas públicas, sino también por el respeto de la libertad personal y, en todo caso, por el deber del Estado de garantizar el ejercicio de los derechos políticos antes que convertirlos en obligaciones.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV II****El mentiroso Rajoy que nos trata como idiotas**

Público (España), 19 de mayo de 2017

Si hay algo intolerable, por encima incluso de la corrupción, es que un presidente del Gobierno trate a la ciudadanía como idiota. Eso es lo que hace Mariano Rajoy, que sistemáticamente y en comandita con los suyos, trata a los españoles y españolas como si no tuviéramos dos dedos de frente. La última soberana desfachatez que ha cometido el presidente indigno del Gobierno es negarse a ir a declarar a la Audiencia Nacional y solicitar hacerlo con su amado plasma.

Una vez más, Rajoy nos mintió, puesto que cuando se hizo pública su citación para ir a declarar quiso transmitir a la ciudadanía la percepción de que era algo normal, como le parece normal que el Partido Popular sea la única formación en la historia de la democracia imputado. Terrible. Entonces, aseguró que iría *“encantado a responder a lo que tuvieran a bien preguntar”*, encuadrando el hecho de que un presidente del Gobierno tenga que sentarse en el banquillo de la Audiencia Nacional como *“un acto de pura normalidad”*.

Sólo hay dos opciones: o el nivel de estupidez de Rajoy es tan grande como la corrupción que asola al PP (hasta el punto de haber sido calificada por la Justicia como *“organización criminal”*) o cree que lo es el nuestro. ¿Quién se cree que un presidente que pide declarar por plasma en plenas vacaciones de verano, para pasar lo más inadvertido posible, de veras está comprometido con la lucha contra la corrupción? NADIE.

¿Quién se cree que entre las excusas expuestas se encuentra evitar *“un despliegue importante de recursos públicos”*? Ni siquiera 25 kilómetros separan La Moncloa de la Audiencia Nacional y Rajoy nos quiere ahora ahorrar el dispositivo de seguridad necesario para cubrir su desplazamiento. El mismo que no recurre al plasma ni mira el gasto para inaugurar en otras Comunidades Autónomas el salón del automóvil, unas jornadas llamadas *“Conectados al futuro”* o inaugurar una sede de Dirección Provincial de la Tesorería General de la Seguridad Social y del Instituto Nacional de la Seguridad Social. ¡Qué desfachatez!

Rajoy hace mucho tiempo que es un presidente indigno de este país. El hecho de que su compromiso con la lucha contra la corrupción endémica de su partido sea tan esclerótica como su defensa de la igualdad y justicia social, deberían hacer que el resto de las formaciones tuvieran altura de miras, dejaran a un lado fines partidistas, y buscaran una fórmula de Gobierno alternativo tras apoyar la moción de censura que se registrará hoy Unidos Podemos.

El nivel de corrupción y deshonestidad por parte del Partido Popular y del Gobierno está escalando tan rápidamente como la precariedad, la desigualdad y el número de personas bajo el umbral de la pobreza. En ese contexto, si yo fuera presidente del Gobierno, comenzaría a ver amenazas por todos lados, porque en último extremo me sentiría el artífice de haber conducido a millones de personas a no tener ya nada que perder y, cuando se llega a ese punto, las reacciones son impredecibles y los valores se trastocan.

ORAL CONCOURS 2017

ESPAGNOL LV II

#CrisisEnVenezuela ¿Por qué fracasan las revoluciones?

El Tiempo (Colombia), 20 de abril de 2017

Tras un largo periodo de apoyo al expresidente Hugo Chávez y a su heredero político, Nicolás Maduro, el presidente Santos tomó prudente distancia esta mañana con respecto a las decisiones adoptadas por el gobierno venezolano frente a las manifestaciones populares por la crisis política, económica y social que vive el país vecino, pronunciando una frase tanto inesperada como categórica: “hace seis años se lo advertí a Chávez: la revolución bolivariana fracasó”.

Estas palabras que evidencian el pragmatismo político del presidente Santos, son orientadoras para la formulación de la pregunta que guía la construcción de este artículo: ¿por qué fracasan las revoluciones? Para intentar resolver esta pregunta, me atrevo a plantear tres aspectos a partir del análisis de varios procesos revolucionarios del siglo XX en distintas latitudes del planeta, y tomando como referencia de éxito el modelo chino que está próximo a cumplir 7 décadas, mostrando toda su vitalidad.

El primero de estos elementos es el dogmatismo y la falta de autocrítica. En tanto que una revolución se define como un cambio repentino y radical en la institucionalidad, resulta apenas natural que, para que se pueda gestar, deba haber una convicción ideológica férrea del grupo que la impulsa en torno a esta. La ‘evangelización ideológica’, se convierte en una herramienta útil para sumar recursos al modelo y lograr su perdurabilidad.

El problema surge cuando la preocupación por mantener la alineación y el distanciamiento ideológico, cercena la capacidad de autocrítica. El radicalismo y la falta de flexibilidad, afectan la capacidad de gestión eficiente, con lo que las protestas no se hacen esperar.

El segundo elemento tiene que ver con el caudillismo. Los filtros organizacionales dentro de los movimientos y partidos para evitar la vinculación de *enemigos del régimen*, tienden a generar la asimilación de procesos sociales con figuras únicas de liderazgo o caudillos. Así, las mieles del poder engolosinan a los dirigentes, y como sabemos, si el poder corrompe, el poder ilimitado corrompe ilimitadamente.

Los caudillismos tienen un problema adicional y es que las valoraciones personales se extrapolan a la valoración del proceso, con lo cual errores humanos terminan contaminando una idea.

El tercer y último punto que abordaré en esta entrada, sin que ello signifique que no existan más elementos a considerar, es el populismo, entendido en este caso como la promesa de generar grandes cambios socio-económicos en beneficio de las mayorías, sin evaluaciones de sostenibilidad. En el afán de mostrar vías diferentes y efectivas, muchos gobiernos revolucionarios toman decisiones impulsivas comprometiendo recursos públicos de largo plazo. El gasto exagerado pensado en sostenerse a base de popularidad, puede volverse en su contra, como ha ocurrido tristemente en Venezuela.

El dogmatismo, el caudillismo y el populismo, generaron poco a poco la herida letal a la revolución bolivariana, que hoy genera incertidumbre y grandes penurias en nuestro país vecino. Los colombianos no podemos mantenernos al margen, como quiere el presidente Santos, de este proceso. Colombia y Venezuela han estado siempre vinculadas intrínsecamente, no solo por lazos de confraternidad, sino también por aspectos comerciales, económicos y políticos. La crisis venezolana, es en parte, también una crisis potencial para Colombia.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV II****España inventa el Erasmus autonómico**

El País (España), 23 de diciembre de 2016

La ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Dolors Montserrat, ha tenido una idea: poner en marcha un Erasmus autonómico. La propuesta consiste en crear un programa de becas para fomentar la cohesión territorial y favorecer la movilidad de los estudiantes de entre 14 y 18 años. Los alumnos podrían cursar un año académico (3º o 4º de ESO o bien 1º o 2º de Bachillerato) becados en una ciudad española distinta de la suya dentro de un plan de ayudas económicas bautizado como Cervantes.

Desde 1987, el auténtico Erasmus ha contribuido a que alrededor de tres millones de jóvenes estudien, se formen y aprendan otro idioma en un país europeo. En este tiempo España se ha convertido en la nación europea que más alumnos envía y recibe. La iniciativa promovida por la ministra catalana ha causado estupor en las comunidades autónomas. No solo por lo surrealista del proyecto, sino por el hecho de haber sido lanzado por un departamento que carece de competencias en el área de Educación. Para eso está el ministerio que dirige Íñigo Méndez de Vigo. Montserrat ha tirado la piedra pero no ha dado detalles sobre cuándo y cómo poner en marcha el Cervantes, quiénes podrían acogerse a él o de qué presupuesto estaría dotado. Tantas incógnitas dan la impresión de que más que un plan pensado y elaborado concienzudamente es una ocurrencia a medio hilvanar.

Montserrat quiere que los estudiantes vivan “nuevas experiencias y conozcan nuevas culturas”. ¿De verdad piensa la ministra que la cultura de Murcia es tan distinta de la de Orense? ¿Fomentaría la cohesión social y territorial que un alumno de Soria estudiara un año en Tarragona? ¿Están las familias dispuestas a participar en este programa de intercambio? De momento, los representantes de las principales organizaciones de padres de alumnos se han mostrado sorprendidos por una iniciativa que desconocían pero que les afecta de lleno, toda vez que los estudiantes que se apunten serían acogidos en otra comunidad por una familia que tenga un hijo en ese colegio o instituto.

Para la presentación del Erasmus doméstico la ministra de Sanidad eligió el solemne foro del Congreso de los Diputados, pero algunas comunidades se han apresurado a denunciar que un proyecto de tales características invade competencias. En el mismo escenario, la ministra expuso para fomentar la igualdad una idea no menos estrafalaria: que en los procesos de selección de personal, los *curriculum vitae* de los aspirantes sean anónimos para evitar así discriminaciones por razón de sexo en las empresas.

Cualquier medida para fomentar la igualdad o mejorar la calidad de la enseñanza es bienvenida, pero no estaría de más que Montserrat usara su imaginación para reducir las sangrantes listas de espera, solventar la precariedad en el sistema sanitario o incrementar los recursos para atender a las decenas de miles de dependientes que carecen de cobertura.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV II****La era de la política posverdad**

El País (España), 26 de septiembre de 2016

En 2010 una revista norteamericana especializada en información medioambiental, publicó un artículo en el que, por primera vez, se hablaba de “política posverdad”. El inventor del término, David Roberts, se refería a los políticos que negaban el cambio climático, pese a toda la evidencia científica que existía al respecto. Han pasado seis años y la expresión “época posverdad” está presente en multitud de análisis en medio mundo.

¿Mienten los políticos más que nunca? No cabe duda de que los políticos han tenido siempre una relación peculiar con la verdad. Pero una cosa es exagerar u ocultar, y otra, mentir descarada y continuadamente sobre los hechos. Cada vez más políticos se incorporan a la época posverdad, sin que los medios de comunicación hayan sido capaces de frenar ese avance ni las opiniones públicas sean capaces de castigar esa actitud. Abundan los políticos que no se preocupan por si lo que dicen tiene relación con la realidad. En España, por ejemplo, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ha negado en numerosas ocasiones hechos sobre los que existía total certeza. Ya no se trata solo de una característica peculiar de una persona concreta, sino de una táctica, una manera de enfocar la relación con los ciudadanos en la que lo que se dice, se mantiene y reafirma puede ser absolutamente mentira, sin que eso tenga la menor relevancia. La negación absoluta de los hechos, de los datos y de la evidencia, sin la menor precaución ni decencia, está a la orden del día en conferencias de prensa, comparecencias públicas y discursos ante Parlamentos o instituciones.

¿Por qué no reaccionan los ciudadanos? Hace ya tiempo que se sospecha que los votantes no se inspiran por los principios de la Ilustración, decía Roberts; no reúnen datos, sacan conclusiones y eligen después al partido que más se acerca a esas conclusiones, sino que proceden de manera totalmente distinta. Primero eligen tribu, después adoptan los principios de esa tribu y finalmente eligen aquellos datos que apoyan esas posiciones, despreciando todos los demás.

¿Qué ha pasado con el dictamen de los expertos? Se suponía que los ciudadanos, y los periodistas, que en muchas ocasiones no están en condiciones de decidir inmediatamente si algo es verdad o mentira, recurrirían a los expertos para desenmascarar a los mentirosos. Pero en esta época posverdad, los expertos han puesto tantas veces su ideología o su soberbia por encima de cualquier otra cosa que los ciudadanos y periodistas desconfían de ellos como nunca antes. El posicionamiento de las instituciones tampoco sirve para contrarrestar la época posverdad, porque en muchas ocasiones esas instituciones han sido capturadas por poderes financieros que tampoco tienen reparo en negar frontalmente la realidad.

La lucha contra la política de la posverdad empieza, sin embargo, a tomar forma, ayudada por decisiones como la de *The New York Times*, que ha renunciado al famoso principio periodístico de dar dos versiones enfrentadas y equivalentes. Por primera vez, el diario tituló el otro día en primera página que Trump era un mentiroso. No se trata de decir a la gente lo que debe pensar, explicó el director del diario; se trata de decir quién miente.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV II****El desempleo ha acelerado la migración en América Latina**

El Universal (México), 30 de abril de 2017

Tienen distintos nombres, pero su origen es el mismo. Invasiones, tugurios, favelas, villas miseria se extienden en la periferia de las ciudades más pobladas de América Latina o junto a sitios que en su momento fueron polos de desarrollo y de trabajo. Es la necesidad de empleo lo que ha acelerado los procesos de migración que alimentan estos asentamientos irregulares en los países de la región.

Se trata de un fenómeno que se incrementa en tiempos de crisis. El último informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) titulado 'Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2017' advierte que la incertidumbre mundial y la falta de empleos decentes, entre otros factores, alimentan el malestar social y la migración. El documento señala que entre 2009 y 2016, "la proporción de población en edad de trabajar que desea migrar al exterior aumentó en casi todas las regiones del mundo... El incremento más importante tuvo lugar en América Latina y en los Estados Árabes".

África Subsahariana fue la región que registró la proporción más alta de personas dispuestas a trasladarse al extranjero (32 %), seguida por América Latina y el Caribe (30%).

Venezuela y Brasil son los países de la región que hoy tienen las mayores tasas de desempleo. En el primero llegó al 21,2%, en 2016, frente a 7,4%, en 2015, según cifras del Fondo Monetario Internacional.

La migración es el principal efecto de las condiciones laborales adversas. Ejemplo de ello es la movilización de venezolanos al resto de países de la región y a Estados Unidos.

Entre ellos está Carmen Elena Rodríguez, de 29 años y quien recibió esta semana platos, cubiertos, una olla y una lámpara por parte de una de las fundaciones que apoya a los migrantes venezolanos en Florida (EE.UU.). Con una maestría en educación en su Caracas natal, Rodríguez ahora vende jugos de fruta en un quiosco de una feria ambulante de Miami. "Hago magia para sobrevivir", expresó mientras sujetaba la caja con las donaciones. "No es sencillo lo que estoy viviendo, pero estas ayudas hacen el camino más fácil", dice la joven.

Se trata de una nueva ola de inmigrantes venezolanos de clase media y baja, muchos de ellos profesionales, que salen de su país escapando de la crisis económica, la inseguridad y la persecución política y en Estados Unidos se enfrentan a una dura realidad: sin dinero en sus bolsillos se ven forzados a pedir comida y artículos usados en organizaciones comunitarias y aceptan empleos en tareas de limpieza, como pintores o choferes de compañías.

"Lo que estamos viendo ahora es a todo el mundo tratando de huir y encontrar una máscara de oxígeno para sobrevivir", afirma Javier Corrales, analista político venezolano. "Venezuela se ha convertido en un país invivable", asegura el profesor de Política Latinoamericana del Amherst College en Massachusetts, EE.UU.

Muchos venezolanos ingresan a Estados Unidos con visa de turista y algunos piden asilo posteriormente. Pero también hay gente sin estatus legal.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV II****La alargada sombra de Fidel**

El Mundo (España), 26 de noviembre de 2016

La Revolución Cubana culminó el pasado mes de agosto el maratón de festejos, que arrancó en enero, por el 90 cumpleaños de su gran líder. Un culto exacerbado a Fidel Castro, como si el futuro de la Revolución dependiera del tamaño del mito. La euforia oficialista muy poco tiene que ver con la realidad de un país, abatido y desesperanzado por la nueva recesión económica y por el éxodo constante de sus jóvenes.

Fue su último cumpleaños. Tres meses después, el carismático líder ha fallecido en Cuba. Sin embargo, en agosto todo eran celebraciones para conmemorar su 90 cumpleaños, tal vez conscientes de que podía ser el último.

"Toda Cuba con Fidel, en todo el territorio nacional los cubanos esperan con regocijo el cumpleaños 90 del líder histórico de la Revolución", destacaba entonces el diario *Juventud Rebelde* junto a una larga lista de eventos. Los hay para todos los gustos: libros, exposiciones, marchas, encuentros juveniles, carreras, vídeos, poemas, rutas turísticas, investigaciones y anécdotas. Todos ellos rendidos a la proclama oficial: "Fidel, 90 y más".

Retirado del poder desde 2006, lastrado por la edad y por la operación a vida o muerte que le debilitó para siempre y que forzó la sucesión en su hermano pequeño, Fidel permaneció "presente" en la sociedad cubana a través de sus escritos y de sus contadas apariciones públicas. La última dató del mes de abril, cuando el ex presidente cubano se presentó por sorpresa en un homenaje a su cuñada fallecida, Vilma Espín, la mujer de Raúl. "Ella estaría muy contenta porque estaría viendo por qué sacrificó su vida, porque el que muere luchando por la Revolución va dejando energía en el camino", explicó Fidel en su día a sus alumnos y profesores en una escuela de La Habana.

"Para el nuevo orden de autocracia colegiada y refuerzo de la institucionalidad, la figura de Fidel seguirá operando como Mao para la élite post Deng Xiaoping: un símbolo con usos ideológicos y legitimadores cada vez más distante del nuevo escenario y sus beneficiarios de la clase burocrática gerencial", pronosticó el politólogo cubano Armando Chaguaceda.

El líder de la Revolución no sólo se mantenía presente dentro de la isla, también lo hacía para fuera, aunque había dejado de viajar. Luego ejerció como gurú de la izquierda continental, que acudió a verle a La Habana como si se tratase de la Meca de las ideas. "Él ha sido un maestro para la toma de conciencia del continente, para despertar al gigante dormido en las pausas del tiempo", escribió Miguel Barnet, uno de los escritores más conocidos de la Revolución.

El Fidel poliédrico glosado por decenas y decenas de intelectuales, escritores, políticos y amigos, se convirtió en un símbolo y en soporte de la Revolución. Desde el héroe antiimperialista hasta el dictador mimado por la Historia; reformador social y verdugo de libertades; el arquitecto de la soberanía nacional que puso a su país al borde de la guerra atómica; el amigo de Gabriel García Márquez que fue repudiado por Mario Vargas Llosa y por Albert Camus.

Fuertemente criticado en Occidente y odiado en el exilio, adulado por la izquierda radical y admirado por buena parte de la América nacionalista, a Fidel Castro siempre se le temió en la isla.

ORAL CONCOURS 2017

ESPAGNOL LV II

La historia no se olvida

Altavoz (Perú), 27 de abril de 2017

Voltear la página, olvidar y perdonar. Esa es la gran propuesta que hizo Pedro Pablo Kuczynski en la conmemoración de los 20 años de la Operación Chavín de Huántar. Y el expresidente preso, Alberto Fujimori, coincide con él: debemos voltear la página para construir una agenda común que todos apoyemos. Parece fácil e incluso inteligente: si dejamos de lado el pasado que hoy nos divide, podríamos trabajar juntos y dedicarnos por entero a la reconstrucción nacional.

Sin embargo, la propuesta de PPK no es tan razonable como parece. Existen cosas que los peruanos no tenemos por qué perdonar, mucho menos los familiares de las víctimas de la violencia tanto del Estado como de los grupos terroristas. Y olvidar es algo que nunca debemos hacer. Si durante el fujimorato hubo violaciones de derechos humanos o malas prácticas por parte del Ejército, estas tienen que ser denunciadas, investigadas y recordadas para que nunca vuelvan a suceder. Para que seamos conscientes de la historia de nuestro país y de por qué el Perú contemporáneo es tal y como es. Voltear la página, hacer borrón y cuenta nueva, no puede ser una opción tras una historia de violencia, amenazas y corrupción.

Eso sí, debemos cuidarnos de convertir el afán de justicia en una cacería de brujas en la que todo vale con tal de dejar mal al enemigo. El balance de lo que sucedió en los años 90 debe ser siempre sincero y tiene que estar anclado en la realidad. De otro modo, jamás lograremos comprender por qué más de un tercio del país sigue apoyando al fujimorismo pese a los crímenes que se cometieron dos décadas atrás. Tampoco por qué es que otros lo odian tan visceralmente. Seguiremos tildándonos los unos a los otros de "terroristas" o "ignorantes" y no avanzaremos hacia ningún lado. Seguiremos siendo un país dividido que no conoce su historia y que no repite más de cuatro eslóganes políticos.

Aunque Alberto Fujimori hoy está en la cárcel, muy pocos saben lo que realmente pasó durante los años de violencia. Muchos detractores de Fujimori señalan, por ejemplo, que su gobierno fue el que más ejecuciones extrajudiciales cometió, cuando la Comisión de la Verdad y la Reconciliación es clara en que –durante el periodo del terrorismo– la mayoría se cometieron en el gobierno de Belaunde. ¿Esto hace "menos malos" los crímenes del gobierno fujimorista? No, pero es una muestra clara de lo poco que los peruanos sabemos sobre la historia de nuestro país. Tanto por parte de los fujimoristas como de los antifujimoristas.

De cara al futuro, debemos dejar la polarización de lado y empezar a tender puentes, pero para hacerlo tenemos que analizar con sinceridad nuestra historia, esforzarnos por mirar con objetividad lo que ocurrió; nunca darle la espalda a las víctimas y olvidarnos de lo que les sucedió. Solo así es que los peruanos podremos cerrar un poco las heridas de nuestro pasado.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV II****América Latina, una región en movimiento**

El Tiempo (Colombia), 14 de agosto de 2016

Capturar en una imagen la migración es una tarea prácticamente imposible. En este momento, miles de personas están cruzando por tierra, por mar o por aire alguna frontera, dejando atrás su lugar de origen para salir en busca de mejores oportunidades, escapar de la crisis o la violencia.

En palabras del escritor peruano Mario Vargas Llosa, “la riqueza de América Latina está en ser tantas cosas a la vez que hacen de ella un microcosmos en el que cohabitan casi todas las razas y culturas del mundo”.

La región se conforma como una fusión de culturas, religiones, etnias y costumbres. En la búsqueda de nuevos territorios, nuestros ancestros viajaron por el continente dejando rastros de su cultura. Ese movimiento continúa, y hoy reconocemos nuevos patrones migratorios que obedecen, principalmente, a las desigualdades en el desarrollo económico entre las naciones, un desafío tanto para gobiernos como para la ciudadanía.

La manifestación reciente de nuevas olas migratorias internas produce grandes aportes para los países, pero también exportan problemas. Por un lado, la migración “favorece el desarrollo, genera válvulas de escape al desempleo, remesas del destino al origen” y, por otro lado, también lo frena porque se pierden “personas de alta calificación, capital humano y social relevante”, asegura Jorge Martínez, experto en migraciones de la división de población de la Cepal.

Las realidades son diferentes según cada país, los flujos de llegadas varían como también las regulaciones. En América Latina tenemos casos como el de México, uno de los países con mayores ciudadanos fuera de la nación, 12 millones en Estados Unidos, que se ha convertido en un puente hacia el ‘sueño americano’.

Por otra parte, Argentina, donde el 4,6 por ciento de la población es extranjera, y que ha visto crecer en el último tiempo la llegada de chinos, dominicanos, africanos, entre otros. En Brasil, la antigua tendencia de recepción de españoles y japoneses ha sido superada por el alza que se registra en los últimos cinco años en la llegada de bolivianos. También crece la inmigración de haitianos. Empujados por el conflicto armado, miles de colombianos se vieron obligados a abandonar su tierra, pero esta situación se comienza a revertir.

Hoy Colombia recibe un gran número de inmigrantes por su buena situación económica y vive una crisis en su frontera con Venezuela, debido a los miles de personas que buscan cruzar para escapar de la crisis.

“Venezuela parece ser uno de los países donde se verifica un aumento importante de su dinámica de emigración. Ahí están confluyendo factores típicamente expulsivos: desesperanza interna, falta de oportunidades”, explica Martínez.

El desafío para muchos, especialmente en Centroamérica, es la recepción de migrantes irregulares que buscan llegar a Estados Unidos. El movimiento de refugiados no caracteriza especialmente a la región, como ocurre en Europa y Medio Oriente. Pero se han registrado peticiones de sirios que escapan de la guerra civil en su país y también de quienes huyen de la violencia y los conflictos políticos.

ORAL CONCOURS 2017**ESPAGNOL LV II****Poder tras el poder**

El Universo (Ecuador), 22 de mayo de 2017

A pocos días de que Rafael Correa deje el mandato presidencial, existen ciertas dudas respecto de la capacidad que tendrá el nuevo presidente de ejercer la Presidencia de la República de forma totalmente independiente, sin ligaduras que determinen que la voluntad política del anterior gobernante se convierta en una especie de brújula que defina de forma inexorable el destino del país. ¿Tendrá efectivamente Lenín Moreno la posibilidad de introducir no solo un estilo distinto, sino criterios y propuestas diferentes al momento de ejercer el poder de manera efectiva, o estará supeditado a que se origine una especie de poder tras el poder que someta su ejercicio presidencial a la voluntad política de su antecesor?

A propósito de este tema, hay que señalar que una de las situaciones más estudiadas a nivel de ciencia política es el denominado poder tras el poder que se origina cuando quien realmente mueve la estructura básica del poder, en algunos casos con discreción, en otras de forma abierta y militante, es un actor político distinto del gobernante. Por más que parezca curioso, la historia muestra innumerables ejemplos de cómo la manifestación del poder tras el poder es una constante en diversas etapas, bajo distintos nombres, pero siempre con la presencia de una influencia decisiva y crucial de un actor político distinto que el gobernante al momento de tomar las decisiones fundamentales en la vida de un Estado, las que en circunstancias normales deberían depender básicamente de la voluntad de quien gobierna, no de quien lo hace o trata de hacerlo tras bastidores.

Se advierte que usualmente la presencia del poder tras el poder incorpora la sumisión expresa y voluntaria del gobernante de turno hacia otro personaje político, dueño del verdadero poder, pero en otras ocasiones la intromisión se da en contra de la voluntad del gobernante, quien termina cediendo por otras razones de variada naturaleza. Con tales antecedentes, ¿sería posible advertir un condicionamiento político que limite a Lenín Moreno en su gestión presidencial al punto de que ninguna decisión “inoportune” el criterio usualmente infalible de su antecesor, o esa idea debería ser tomada más bien como una ofensa por parte de quienes consideran que Moreno podrá poner en su sitio al expresidente, si es que en algún momento surge la necesidad de hacerlo?

Ese es realmente el punto. Conociendo el temperamento y naturaleza del presidente saliente, no cabe duda de que sería factible anticipar su inconformidad si Lenín Moreno decide zafarse del libreto encaminado en este proceso político. Falta por conocer si el nuevo mandatario tendrá la voluntad y la fuerza política para marcar las distancias cuando sean requeridas, evidenciando que si alguien quiere ejercer el poder tras el poder, quedará estrellado en sus imprudentes intenciones.